LOS VESTIGIOS DEL PALEOLITICO INFERIOR EN LA BAHIA DE MALAGA

Julián Ramos Fernández, Raúl Aguilera López, Mar Bañares España.

RESUMEN

La Bahía de Málaga nos ha dado algunos vestigios del poblamiento humano durante el Paleolítico Inferior. En este trabajo pasamos revista a lo conocido sobre este periodo en este ámbito geográfico y presentamos algunos hallazgos nuevos.

Palabras claves: Bahía de Málaga, Paleolítico Inferior, bifaz hendedor, canto tallado, Tirreniense.

ABSTRACT

The Bay of Málaga has some remains of the human presence during the Lower Paleolithic. In this work we study the well-know ones about this period in this place and, at the same time, we show some new lithic tools.

Key words: Bay of Málaga, Lower Paleolithic, handaxe cleaver, chopper, Tyrrhenian.

0. INTRODUCCIÓN

Durante estos últimos años algunos hallazgos del este de la Bahía de Málaga, en la zona de La Araña y Cala del Moral (fig. 1), venían indicando una posible ocupación del territorio por parte de los grupos humanos del Paleolítico Inferior. Casi la totalidad de los útiles recuperados en posición contextualizada son cantos tallados, acompañados a veces de alguna que otra lasca de una amplísima polivalencia cronocultural y constatados igualmente en la zona en estratos más tardíos y mejor conocidos del Paleolítico Medio y Superior e incluso del postpaleolítico.

La falta de un conocimiento profundo del territorio a nivel geológico, paleontológico y de dataciones absolutas, ha contribuido a retrasar su publicación. En los últimos años, desde los campos de la geología y la geomorfología, especialmente el estudio de las playas fósiles, permite una mejor aproximación al problema de la existencia del Paleolítico Inferior en la Bahía, que parece atestiguarse en, al menos, cuatro puntos (fig. 1).

a) Bifaz-hendedor recogido en la ladera NO de Cerro Juan, a 160 m de altitud.
b) En los sedimentos continentales situados entre 25-30 m de altura, sobre la superficie de abrasión marina inferior en el Peñón del Cuervo, frente a Almellones.
c) Formando parte de los sedimentos marinos de la cueva de la Caseta del Guardia, situados a 10-11 m sobre el nivel del mar.
d) Integrado en los sedimentos marinos de la entrada de la Cueva de Humo, entre 4-5 m.

A) BIFAZ-HENDEDOR DE CERRO JUAN

Esta pieza fue recogida por D. José Luis Rodríguez Molina en un talud de derrubios existente al NO del Cerro Juan, con unas coordenadas UTM de 381,82/4065,81, a una cota de 160 m.s.n.m. Con posterioridad, con motivo de una prospección arqueológica (Ferre el al.) visitamos la zona, aunque sin que se produjeran nuevos hallazgos.

El artefacto está realizado sobre una roca de origen metamórfico, no determinada, y tallado por ambas caras con percutor duro, como demuestran los negativos de grandes dimensiones, hasta conformar un filo, que recorre la mayor parte de los laterales, a excepción de la zona basal en donde tiene una parte roma (fig. 2). Una serie de levantamientos menores fueron conformando los filos. El acabado final de levantamientos planos y filos rectos sugiere, en cambio, la utilización del percutor blando, hasta convertir a estos filos en una herramienta de gran poder incisivo.

La zona de córtex es escasa, limitándose a pequeñas superficies en ambas caras; de los 45 cm. que tiene su perímetro, 35 cm. son de filo útil (77’77 %). El peso del bifaz es de 962’5 gr. Teniendo en cuenta la relación peso-longitud de filo, nos daría una magnitud de 36’36 cm. de filo por kg. de materia lítica, lo cual nos da una proporción normal para este tipo de herramientas que suelen tener un techo de 40-60 cm. (lám. II).

Su forma, en norma frontal, puede insertarse a grandes rasgos en una poligonal trapezoidal, cuya mayor anchura se alcanza en la extremidad distal. La visión lateral nos muestra un útil relativamente plano con una terminación en cuña en la parte distal, y unos filos regulares.

ANÁLISIS MORFOMÉTRICO

Sus filos laterales son rectos, con mayor claridad en su parte mesial. Su filo transversal de la extremidad distal es convexo y regular. Visto el perfil, el bifaz presenta una forma recta y regular, quedando sin filo solamente la pequeña parte de la extremidad proximal (fig. 2).

Sus medidas, empleando la metodología de F. Bordes (1961) para los bifaces, son:

-Longitud máxima (L)= 18 cm.

-Anchura máxima frontal (M)= 10 cm.

-Anchura frontal en el centro de su altura (L/2) o N = 9’5 cm.

-Distancia entre la base y la línea de mayor anchura frontal (a)= 13’8 cm.

-La mayor anchura del bifaz visto de perfil (e)= 5 cm.

A nivel morfométrico queda patente su mayor anchura en la zona distal, sin acusadas diferencias, ya que si dividimos la pieza en sus tres partes (proximal, mesial y distal), vemos que las líneas delimitadoras solo tienen 2 cm. de diferencia.

LA TIPOLOGÍA

Tipológicamente el bifaz fue tallado en función del filo transversal convexo de la extremidad distal acabada en cuña, por lo que es patente que estamos ante un tipo poco usual. El tipo ha sido denominado por diversos nombres, siendo el más aceptado el puesto por F. Bordes (1961). Es la fusión de dos tipos bien definidos: el bifaz y el hendedor. El hecho de no haber tallado un filo en la parte proximal y el acabado más minucioso en el filo transversal, indican que estamos ante un hendedor a nivel tipológico, aunque técnicamente ofrezca todas las pautas de tallado de los bifaces. Este dato muestra que para el tallador el concepto de bifaz formaba parte de su acervo cultural, aunque en este caso fuese empleado para obtener un bifaz-hendedor.

Varias dificultades encontramos al analizar los hendedores típicos del Achelense Medio y Superior peninsular, pero que perduran en etapas antiguas del Musteriense (Cueva Morín, Cueva del Castillo). Los útiles que reúnen a ambos tipos (hendedor y bifaz) muestran un desarrollo cronológico similar, desde un Achelense Medio (BORDES, F. 1961, T. II, pl. 72 nº 1) Superior (BORDES, F. 1961, T. II, pl. 72 nº 2) a un Musteriense de tradición achelense

(BORDES, F. 1961, T. II, pl. 73 nº 1). Son pocos los bifaces encontrados, menos aún los estudiados, y dentro de estos son escasos los publicados, y casi todos ellos proceden de talleres superficiales y por lo tanto descontextualizados estratigráficamente. En Andalucía no tenemos ejemplares estudiados ni publicados para ayudar en su adjudicación cronológica.

El registro de Paleolítico Inferior en la provincia de Málaga es aún escaso. La primera noticia de la provincia de Málaga de un bifaz incluida en las publicaciones científicas la aportó Bernardo Sáez Martín (1954). Resalta la tosquedad de la industria, con bifaces amigdaloides gruesos realizados en gres, aportando un bifaz-hendedor de norma parecida al de Cerro Juan, aunque mucho más tosco y de proporciones más cortas y anchas. Dada la tosquedad que se desprende de la industria de Coto Correa, el bifaz-hendedor marbellí bien puede ser el precedente del de La Araña.

Las piezas recuperadas del Ventorro del Cojo son también ubicadas con la misma prudencia por parte de Ana Baldomero Navarro en el análisis que hace del yacimiento, decantándose por asignarles una posible banda cronológica que va desde el final del Achelense hasta las primeras etapas del Musteriense, dada la ambivalencia tipológica de los dos bifaces analizados (BALDOMERO ET ALII, 1981). Similar horizonte se vislumbra de las características de los bifaces de la cuenca del río Vélez, estudiados por José Ramos (1988) y que atribuyó a un Achelense Final o a un musteriense de tradición achelense. Parecida atribución fue dada por E. Vallespí y colaboradores (1990) para uno de los bifaces del Alto río Vélez.

A tenor de lo conocido parece probable que el hendedor bifaz de Cerro Juan se pueda encuadrar en un Achelense medio o superior *sl.*

B) LOS CANTOS TALLADOS DE LA ZONA DEL PEÑÓN DEL CUERVO

Entre los útiles recuperados en la zona del Peñón del Cuervo, dos de los cantos tallados han aparecido en circunstancias especiales, que nos permiten saber su procedencia exacta, pero que pueden ser correlacionados sin duda con sus paquetes estratigráficos de precedencia. Han sido numerados como piezas nº 1 y nº 2

B.1. Canto tallado nº 1 de la zona del Cuervo (Caseta del Guardia).

Se sabe el sitio exacto de donde fue extraído durante las obras de la apertura de la zanja para la instalación del transvase La Viñuela-Málaga, que seguía el trazado de la vieja carretera nacional 340 (lám. III). En este sector en obras anteriores se había seccionado el paquete estratigráfico hasta llegar a la roca madre, dejando expuesto un perfil en el que se aprecian claramente las diversas capas sedimentarias.

Técnicamente se limitaron a realizar extracciones unidireccionales en el extremo de un canto rodado (lám. IV). El resultado fue que se ejecutaron cuatro extracciones con percutor duro, sin alterar apenas la morfología originaria del canto (fig. 3).

La clasificación de los cantos tallados ha sido ensayada por diversos investigadores, pero ninguna de estas características nos ayuda a encuadrar cronológicamente este útil. La única posibilidad nos la brinda la datación del propio estrato donde fue encontrado, o lo que es lo mismo, la datación de la parada marina situada a 10-11 m.s.n.m. con numerosos testimonios en la zona. Las dataciones de las que tenemos noticias hasta ahora se han efectuado por correlación con otras partes del litoral andaluz, especialmente en Almería. Las playas fósiles situadas en estas cotas en el litoral almeriense han dado unas fechas de 95 ka BP y las situadas a 17’5 m 180 ka BP, equiparadas a las de 12 m de la Bahía de Málaga, que han sido evidenciadas por algunos investigadores a la hora de comparar los procesos transgresivos marinos entre Málaga y Almería (LARIO et al. 1993, fig 4). Mientras no haya una serie amplia y contrastada de cronologías absolutas para los distintos niveles de playas fósiles de la Bahía de Málaga es evidente la extremada prudencia que hay que tener con este tipo de datos, a la hora de establecer correlaciones con cualquier otra parte del litoral mediterráneo.

Hasta ahora el referente comparativo que tenemos en la zona es la fecha obtenida por Brückner y Ratke (1986) en la playa fósil situada alrededor del metro de altitud que dio *c.* 117 ka BP, pertenecientes a una fase Lauguerie Tirreniense. Las playas fósiles de Almería cuando se ordenan en una secuencia de carácter altitudinal y se les incorporan las dataciones absolutas y biocronológicas (LARIO et al., 1993, pp. 44) parecen mostrar un claro ciclo regresivo.

Para otro elemento de datación, el fósil guía para la datación biocronológica de las paradas marinas tirrenienses es la presencia de *Strombus bubonius senegalensis*, que ha sido encontrado en las costas almerienses en las playas fósiles situadas a 17’5, 14, 10 y 1 m.s.n.m. (LARIO et al., 1993, pp. 44), y las situadas a 1 y 10 m.s.n.m. en las costas de La Araña, (Málaga) si bien nosotros hasta ahora sólo hemos encontrado *Strombus* en las playas situadas en cotas entre los 0’90-1’20 m.

La adjudicación del paleolitoral, situado a 10 m.s.n.m., a un Tirreniense I – si aceptamos la posible equivalencia de 17’5 m almerienses y 180.000 años – situarían a esta parada marina de la Caseta del Guardia coetánea por lo tanto al desarrollo del Achelense regional, probablemente desarrollado durante el final Pleistoceno Medio, si la extrapolación altitudinal fuese correcta entre el litoral malagueño y el almeriense.

B.2. El canto tallado nº 2 de la zona del Cuervo

Fue recogido con motivo de una prospección llevada a cabo en la zona durante el 2001 (FERRE et al., 2001). Su procedencia es menos precisa que la del canto nº 1, y el encuadre cronológico mas problemático, ya que fue recogido en superficie en la zona del Cuervo (fig. 1), en un contexto de descomposición sedimentaria que están sufriendo numerosos rellenos kársticos de tierras rojizas o anaranjadas de la zona, entre los 25-30 m de altitud. Estos restos son difícilmente datables a nivel geológico, y generalmente son definidos en sentido amplio como cuaternarios, por los diversos especialistas que se han ocupado del estudio de la zona. La dificultad de encuadre de este tipo de sedimentos ya fue puesta de relieve diversos autores (Duran J.J. y Soria J.M., 1989; Serrano F. y colab., 1995).

R. Lhenaff (1981) asigna los sedimentos marinos de una altitud hasta los +12 m. a un Tirreniense medio (interestadio Riss I-Riss II), datos que recogen Durán y Soria (1989), elevando la cota hasta los 13-14 m.s.n.m. En realidad hemos constatado la aparición de sedimentos marinos hasta los 17-18 m. de altitud, cubiertos a menudo por los posteriores sedimentos continentales, de coloración rojiza y generalmente muy cementados.

La siguiente parada marina se sitúa por encima, entre las cotas de 25-30 m.s.n.m., quedando un sector entre los 18 y 25 m. de altitud en el que no aparecen sedimentos marinos. Esta situación nos proporciona una información que puede situar a algunos de los sedimentos

de relleno de la superficie que ocupa esta banda en la zona en un Pleistoceno Medio. Los paleosuelos detectados en la zona han sido hasta ahora asignados a un Pleistoceno Superior (BRÜCKNER y RADTKE, 1986) o a un Holoceno (LARIO et al., 1993), circunstancia esta que se ha visto reflejada en algún artículo referido a la evolución geológica de la Bahía de Málaga. Nosotros no hemos detectado procesos edáficos en los sedimentos situados a +29 m.s.n.m. entre los que apareció el canto tallado nº 2.

La pieza en cuestión es de un canto tallado con la intención de obtener un filo cortante realizado sobre una roca de esquisto rodada y ejecutado mediante percusión directa con percutor duro, a juzgar por las amplias facetas que presenta (lám. VI). Originariamente se trataría probablemente de un canto tallado unidireccionalmente, que se convirtió en talla bidireccional por motivo del reavivamiento del filo, aunque su aspecto no logra del todo borrar la impresión de que se trata de un canto tallado unidireccional si se mira su sección. Técnicamente en cambio es un tallado bifacial (Fig. 4).

Algunas de las claves para enmarcar las costras de sedimentos rojos situados por encima del antiguo camino de Vélez – entre los que apareció el canto tallado – las encontramos en la caja de la vieja carretera nacional 340 que bordea la zona por el sur y por el sur-este. Durante la construcción de esta vía seccionó el karst, dejando al descubierto tanto la roca madre de calizas jurásicas como los paquetes sedimentarios que lo habían colmatado en el pasado.

Al oeste del farallón existe una depresión completamente rellena de sedimentos, en donde se muestra una playa fósil denominada de Almellones, situada a +10-11 m.s.n.m., a la que se superpone un paquete de tierras rojas con abundante litología caliza de aristas vivas entre las que aparecen grandes rocas (lám. V). El techo de estos sedimentos rojos está sellado por numerosas costras carbonatadas, similares a las que varios metros mas arriba aprisionaron al canto tallado que nos ocupa. Dado el buzamiento suroeste de los estratos es posible que se trate de la misma formación geológica, que por otra parte repite con bastante aproximación la encontrada en la playa fósil de la Caseta del Guardia (RAMOS FERNÁNDEZ, J. 1992).

C) LOS CANTOS TALLADOS DE LA CUEVA DEL HUMO

En uno de los derrumbes parciales sufridos por el perfil este de la entrada de la Cueva del Humo se recuperaron algunos materiales arqueológicos que ya han sido estudiados (RAMOS FERNÁNDEZ, J. et al., 1998b). Casi la totalidad de las piezas pertenecían a los sedimentos rojizos de origen continental que habían ido colmatando la cueva. Dos de estas piezas aparecen inmersas en los bloques cuarteados de origen marino, pertenecientes a una antigua parada marina situada alrededor de los +5 m.s.n.m., y que por lo tanto eran anteriores a la propia estratigrafía que con posterioridad fue rellenando la cueva (fig. 1). Se pudo determinar con toda claridad que ambas piezas – dos cantos tallados unidireccionalmente – estaban inmersas en los sedimentos marinos y por lo tanto eran más antiguas que cualquiera de los restos inmersos en las diversas capas de la estratigrafía de la entrada de la cueva. Lo que no se pudo saber con exactitud fue la cronología precisa de la playa fósil. Los datos que nos proporcionaron la estratigrafía y la tipología indicaban que el estrato que se superpuso a la playa fósil pertenece al complejo cultural musteriense, por lo que las piezas recuperadas de los sedimentos marinos pertenecían o bien a una etapa más antigua del Paleolítico Medio o incluso al Paleolítico Inferior. Como mínimo debieron ser contemporáneas de la propia playa fósil, o incluso anteriores si la cueva contaba ya con sedimentos que debieron de ser vaciados antes de situarse la playa fósil. De hecho uno de los cantos tallados presenta aristas romas, por lo que es probable que estuviera sometido a la acción del oleaje, y quizás que ya estuviera en la cueva antes de que el mar la invadiera (Lám. VII). El otro canto en cambio mantienen las aristas agudas, sin huellas de rodamiento, lo que indica que fue depositado sobre la playa cuando el mar ya había retrocedido (Lám. VIII), quedando ambas piezas englobadas en las arenas que posteriormente fueron carbonatadas por los goteos de aguas calcáreas, constituyéndose en la base del paquete sedimentario que actualmente se muestra a la entrada de la Cueva del Humo.

El único referente de encuadre cronoestratigráfico es la parada marina situada en Málaga sobre los +5 m.s.n.m. Es asignada a un Tirreniense II con una posible correlación con Almería de 128.000 años en playas situadas a +14 m.s.n.m. (Riss-Würm) (LARIO et al., 1993)

4. CONCLUSION

En el caso del bifaz-hendedor de Cerro Juan su tipología y sus características técnicas parecen indicar un Achelense Medio o Superior. Para hacer esta afirmación en firme sobre una sola pieza aislada sería necesario realizar estudios más pormenorizados, tanto de la geología como de la datación de las capas en donde apareció. Y esta cuestión no es precisamente fácil a causa de los enormes desplazamientos sufridos por el "pie de monte", que han puesto en contacto capas muy dispares, tanto en su formación como en su cronología. Esta situación, y la falta de dataciones isotópicas sólo nos permite este encuadre grosso modo.

Para los cantos tallados aparecidos en las "playas fósiles" de la Caseta del Guardia y de la Cueva del Humo los únicos datos que tenemos para dar una definición cronoestratigráfica provienen de las correlaciones que se han hecho entre las paradas marinas de Málaga y Almería (LARIO et al., 1993). Hasta la presente los últimos estudios realizados en la zona (FERRE et al., 2001, 2002 a y b) parecen mostrar que estas playas son testimonios de un ciclo regresivo, y en este aspecto son concordantes con las dataciones isotópicas realizadas en algunas paradas marinas almerienses, que van disminuyendo su cronología a medida que disminuye su altitud (LARIO et al., 1993). De ser correcto el modelo que parece desprenderse de estos datos, tendríamos que las playas situadas en La Araña y en La Cala del Moral a mayor altura serían más antiguas.

La única parada marina de la zona con dataciones isotópicas es la que tiene menor altitud, situada entre 0'9 y 1'20 m.s.n.m., que dio una fecha de 117'2 ka BP (BRUCKNER, H. Y RATKE, U. 1986). Si los demás restos representan un ciclo regresivo, tanto la playa situada a +5 m. como la ubicada a +10 m. deben de ser más antiguas. Su asignación a un Tirreniense II y a un Tirreniense I estaría en este sentido en armonía con su mayor antigüedad (LARIO et al., 1993). Esta cronología es el único dato que nos permite un acercamiento cronológico a los respectivos cantos tallados aparecidos en sus gravas.

El canto tallado recuperado en las tierras rojizas continentales situadas entre 25-30 m.s.n.m. es el mas difícil de situar en un esquema cronoestratigráfico y cultural, ya que no hay referencias claras al respecto. Su inclusión entre los útiles del Paleolítico Inferior la hemos realizado no solamente por su técnica y tipología – que pueden ser polivalentes – sino por la evolución sedimentaria que ha sufrido la zona con respecto a los sedimentos

cuaternarios continentales, a tenor de las referencias que hemos podido comprobar en las zonas perimetrales del Complejo del Humo.

En conclusión, hemos querido mostrar hoy cinco de las piezas que, a tenor de los escasos datos conocidos de las capas geológicas de donde proceden, su técnica y tipología, pueden ilustrar su asignación al Paleolítico Inferior de La Bahía de Málaga. Esta afirmación, no obstante, hay que tomarla en su justa medida, precisamente por proceder los útiles de capas contextualizadas y conocidas susceptibles de ser en un futuro datadas con precisión, ya que será entonces el momento científicamente correcto para decantarnos sobre estas cuestiones con toda precisión.

BIBLIOGRAFÍA

- BALDOMERO NAVARRO, A. et al: "Un yacimiento del paleolítico en la provincia de Málaga: El Ventorro del Cojo" en Arqueología de Andalucía Oriental: siete estudios, publicaciones del Departamento de prehistoria y arqueología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Málaga. Málaga, 1981.
- BIBERSON, P.: "Galets amenagés du maghreb et du Sahara", Fiches typologiques africaines, Museum National D'Historie Naturalle, París, 1966.
- BORDES, F. : "Tipologie du paléolithique Ancien et Moyen", Publications de L'Institut de Prehistorie de L'Universite de Bordeaux, Memoire nº 1, 1961.
- BRÜCKNER, H. y RATKE, U.: "Paleoclimatic implications derived from profiles along the Spanish Mediterranean coast". En Quaternary climate in western Mediterranean, 1986, pp. 467-486.
- CORTÉS SÁNCHEZ, M y SIMÓN VALLEJO, M. D.: "Cueva de Bajondillo (Torremolinos, Málaga). Aportaciones al Paleolítico en Andalucía", en El món mediterraní després del Pleniglacial (18.000-12.000 BP), FULLOLA, J.M. y SOLER, N. eds, Serie monográfica 17, Museo d'Arqueología de Catalunya-Girona, Girona, 1997, pp. 275-289.
- DURAN VALSERO, J.J. y SORIA, J.M.: *Encuentro de campo sobre Geomorfología, Cuaternario y Neotectónica.* Libro-Guía, 1989.
- FERRE BUENO, E. et al: "Niveles Marinos de la Bahía de Málaga: sector El Candado-La Araña (España)", VII Reunión Nacional de Geomorfología, Sociedad Española de Geomorfología, Valladolid, 2001, en prensa.

- FERRE BUENO, E. et al.: “Modelos de depósitos marinos y continentales en el sector oriental de la Bahía de Málaga. El complejo kárstico de El Candado-La Araña (Málaga, España)”, Actas II Simposio de Geología Cueva de Nerja y Reunión anual del Proyecto IGCP-448, Patronado Cueva de Nerja, Málaga, 2002, en prensa.
- FERRER PALMA, J. E.: “La prehistoria malagueña”, Prensa malagueña S.A., Málaga., 1995.
- FERRER PALMA, J. E.: “Análisis del yacimiento paleolítico situado en las graveras del río Guaro, Término municipal de la Viñuela (Málaga)”, Baetica, nº 14, Universidad de Málaga, 1993, pp. 168-179.
- LARIO, J. et al.: "Los episodios marinos cuaternarios de la costa de Málaga (España)". Revista de la Sociedad Geológica de España, vol. 6, nº 3-4, pp. 41-46. Madrid, 1993.
- LHENAFF, R.: “Recherches geomorfologiques o sur les Cordilleres Betiques Centro-Occidentales (Espagne)”. Tesis doctoral, Universidad de Lille III, 1981.
- MORGADO, A. y RONCAL, M. E.: “A síntesis of the studies of Lithic workshops in Andalusia (Spain)”, VI International flint symposium, Spain, 1991, pp. 310-312.
- PRADEL, L.: “ Bifaces de forme atypique, en partìculier bifaces à arête, venaut du gisement de Fontmaure” Boll. Soc. Préhist. Franç. Nº 5-6, 1942, pp. 156-159.
- RAMENDO, L.: “Les galets aménagés de Reggan (Sahara)”, Libyca 11, 1963.
- RAMOS FERNÁNDEZ, J., PÉREZ RIVERA, J.M. Y PÉREZ IRIARTE, L.: “Excavaciones en el Peñón del Cuervo (La Araña, Málaga)”, AAA 1992, tomo III, pp. 520-525.
- RAMOS FERNÁNDEZ, J.: “Memorias sobre los materiales recogidos en la Caseta del Guardia en 1987. Peñón del Cuervo (La Araña, Málaga)”, AAA 1992, tomo III, pp. 526-535.
- RAMOS FERNÁNDEZ, J.; AGUILERA LÓPEZ, R.; BAÑARES ESPAÑA, M.; LÓPEZ TITO, B. y BARTOLOMÉ ARQUILLO, B.: “El Abrigo 4 del Complejo del Humo (La Araña, Málaga): materiales recuperados de los derrumbes de 1983 Y 1997”, A.A.A. III-2 1998, pp. 526-539, Sevilla, 2002.
- RAMOS FERNÁNDEZ, J., AGUILERA LÓPEZ, R. y BAÑARES ESPAÑA, M.: “Materiales arqueológicos de la Cueva del Humo (La Araña, Málaga)”, A.A.A. III-2 1998, pp. 540-549, Sevilla, 2002.
- RAMOS MUÑÓZ, J.: “El musteriense de tradición achelense en el Alto Vélez (Málaga)”, en Trabajos de Paleolítico y Cuaternario (Cádiz, Huelva, Málaga y

Sevilla), DIAZ DEL OLMO, F. y VALLESPÍ, E. (edits), Universidad de Sevilla, Sevilla, 1988, pp. 165-174.

- SERRANO, F. et al.: "The Mesozic and Cenozoic of the Malaguide Complex in the Málaga area: a Paleogene olistrostrome-type chaotic complex (Betic Cordillera, Spain)". Geologie in Mijbouw, 74, pp. 105-116. Kluwer Academie Publishers, 1995.
- SOLANES, M.C. Y GARCÍA LEÓN, M.: "Carta arqueológica del término municipal de Marbella", Cilniana 6, Marbella, 1983.
- VALLESPÍ PÉREZ, E.: "El Paleolítico Inferior y Medio en Andalucía", en Homenaje a Luis Siret (1934-1984), Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Sevilla, 1979, pp. 59-66.
- VALLESPÍ PÉREZ, E.; RAMOS MUÑOZ, J. y MATÍN CÓRDOBA, E.: "Bifaz del Alto Vélez, del Achelense Superior o de su tradición inmediata", MAINAKE, nº XI-XII, Málaga, 1990, pp. 5-10.

FIGURAS

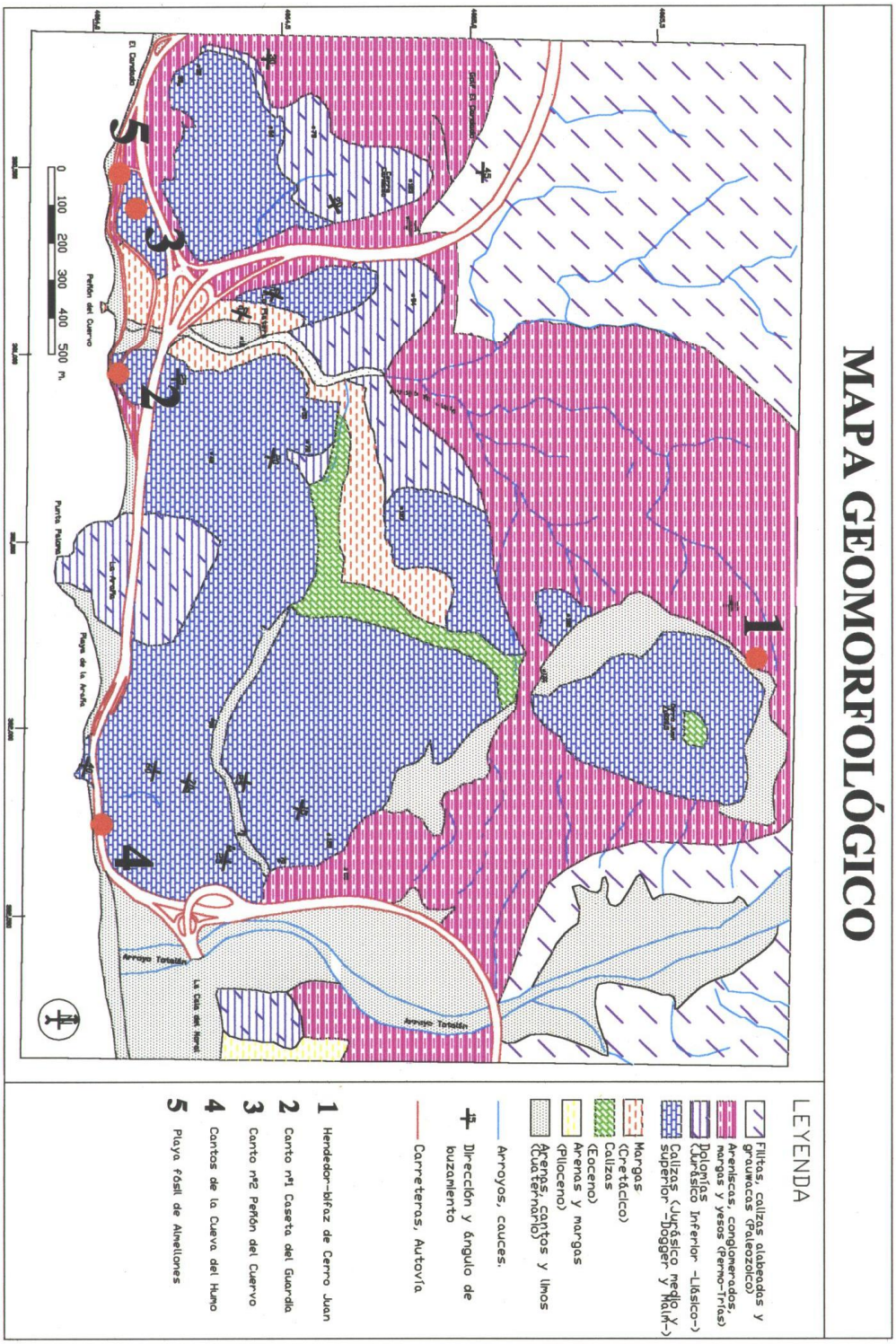

FIG. 1: SITUACIÓN DE LAS PIEZAS

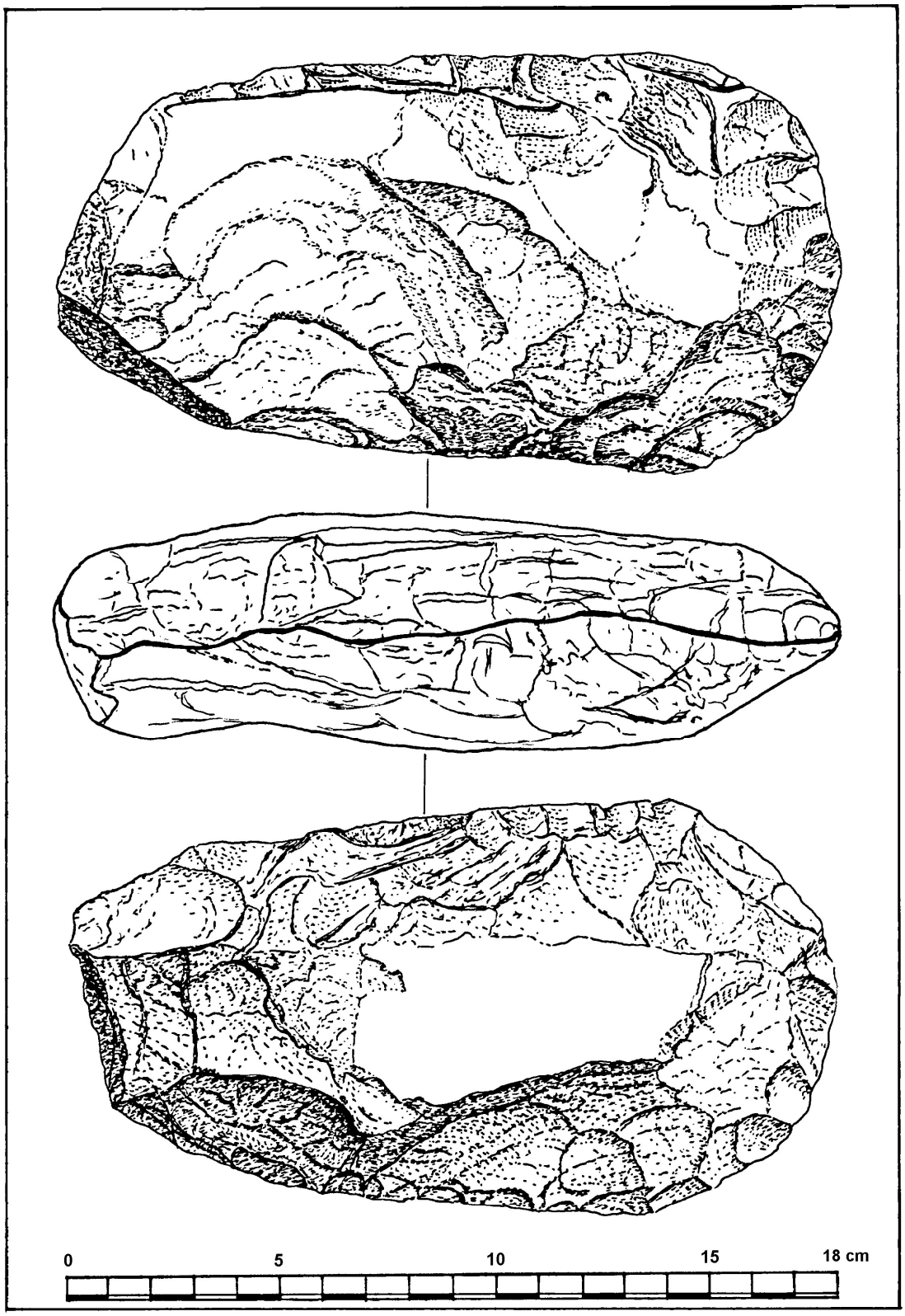

Fig. 2: bifaz de Cerro Juan.

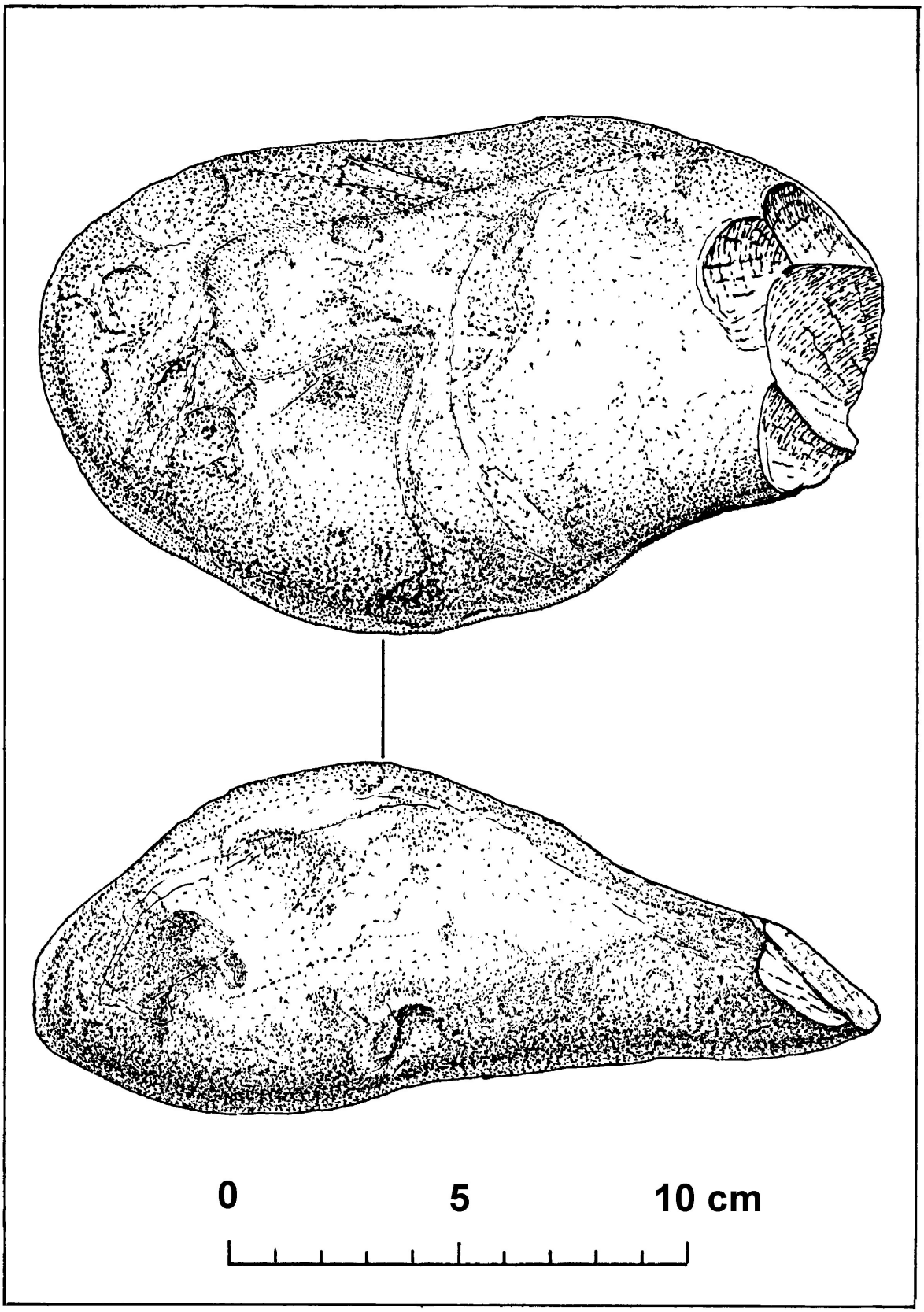

Fig. 3: canto nº 1 Caseta del Guardia

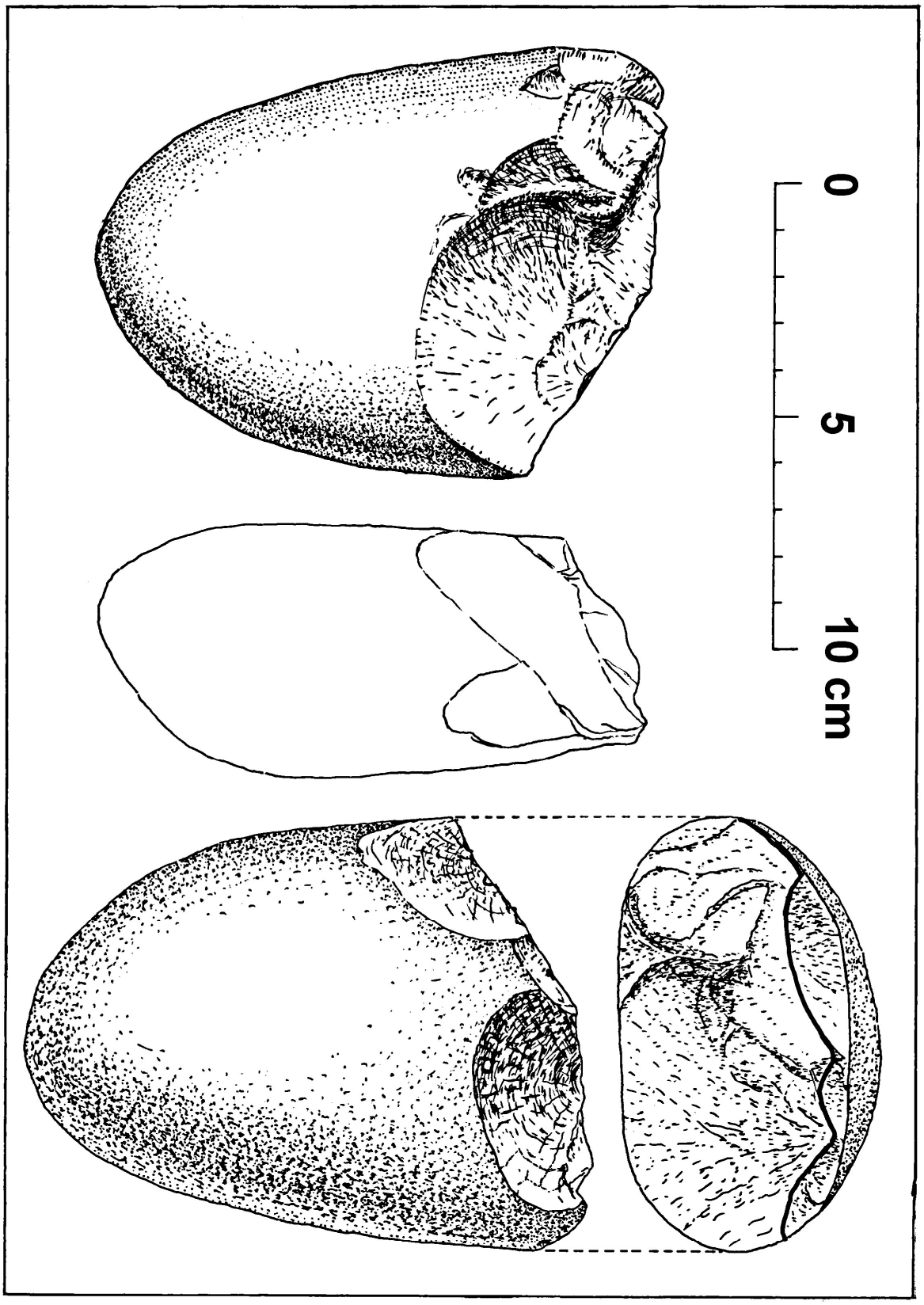

Fig. 4: canto nº 2, Peñón del Cuervo

LÁMINAS

Lám. I: situación del bifaz de Cerro Juan.

Lám II: bifaz-Hendedor de Cerro Juan.

Lám. III: zona de aparición del canto nº 1 de la Caseta del Guardia.

En las obras de instalación de la tubería La Viñuela-Málaga

Lám. IV: canto nº 1 Caseta del Guardia.

Lám. V: playa fósil de Almellones. Situación del canto nº 2 en sedimentos continentales superiores.

Lám. VI: Canto nº 2 Peñón del Cuervo.

Lám. VII: canto de Cueva del Humo.

Lám. VIII: canto de Cueva del Humo.